

Entramos en una época nueva, llena de incertidumbres para el país, agobiado como se encuentra por inesperados y trágicos reveses. Ferrara hacía mucha falta. Su claro golpe de vista, su mismo carácter vigoroso han de contribuir de manera eficaz en la acertada resolución de los graves problemas que la patria tiene en frente.
¡Bien venido, Dr. Ferrara!

UN DUELO MAS

El día de ayer era un día de gran dolor para la patria. Pero este inmenso duelo tuvo un episodio que contribuyó a aumentar la aflicción del pueblo. Sangre de ciudadanos, de compatriotas, salpicó la ceremonia fúnebre del sepelio del General José Miguel Gómez.

No sabemos aún con plena certidumbre cómo se desarrollaron los sucesos, de dónde partió la chispa que se convirtió rápidamente en incendio. Pero estamos ciertos de que en el trágico combate librado en las mismas puertas de la metrópoli, fué un factor preponderante, casi único, el empleo del revólver por la fuerza policial como medio de hacer cumplir las decisiones de la autoridad.

Preciso es que se evite cuidadosamente la repetición en lo sucesivo, de hechos como el de ayer. Y para ello, si bien el pueblo tiene la imprescindible obligación de acatar y cumplir los mandatos del poder público, los encargados de mantener el orden, están aún más obligados a respetar la inviolabilidad de la vida de los ciudadanos.

Castigar de un modo sumarisimo, con la pena de muerte, nada menos, simples infracciones de policía, meras transgresiones de preceptos reglamentarios, es una enorme injusticia, y una desmedida crueldad, que no hace honor a una república civilizada como la nuestra.

Arrojar el hierro y el fuego contra masas indefensas al menor amago de tumulto, o ante el tumulto mismo, sin agotar los medios pacíficos, es algo, que no queremos calificar, pero que lo repetimos—no debe volver en Cuba a producirse.

Nosotros esperamos que se abra una amplia investigación, sin apasionamientos, pero justa y sincera, y que por los medios del caso se haga en lo sucesivo imposible la representación de escenas que, como la de ayer, nos llenan de pesar y de tristeza a todos.

H. de C. junio 20/21



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA